

Castilla del Pino defiende en la UIMP el sentido común

El psiquiatra pone en duda, en Santander, el concepto de la realidad de políticos como Bush, Blair y Aznar.

CECILIA JAN

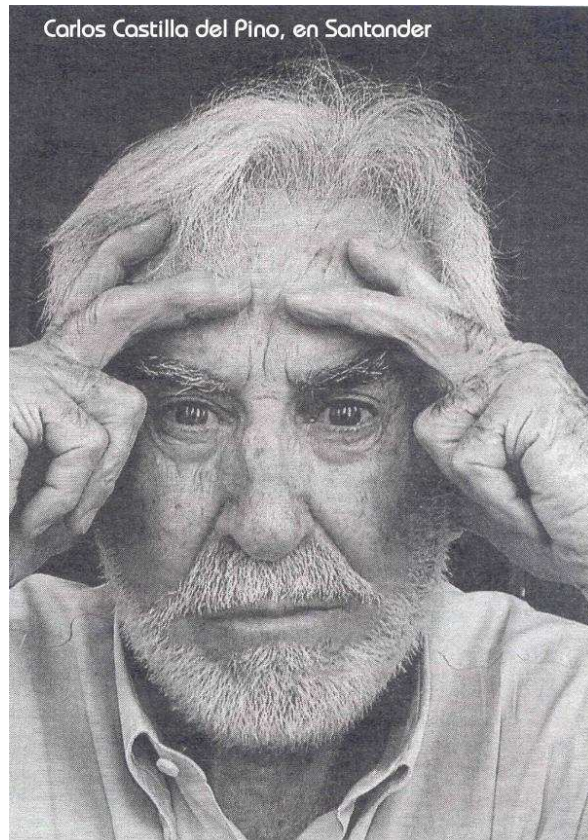
EL psiquiatra Carlos Castilla del Pino (San Roque, 1922) ha impartido un curso en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo sobre el concepto de realidad. "Estoy tratando de un tema del cual no se ocupa la psiquiatría, pero que es importante desde el punto de vista de las relaciones sociales: el sentido de la realidad, lo que llamamos el sentido común", resume. "Es decir, cómo determinadas personas, muy inteligentes y con gran conocimiento, perspicacia y capacidad de juicio para muchas cosas, en determinada tarea, por razones ideológicas, de creencias o emocionales, pierden el sentido de la realidad", explica este psiquiatra, que ha atendido a más de 100.000 pacientes.

Frente al dilema "alteración de la realidad o mentiras políticas", se refirió al "planteamiento mentiroso del trío de las Azores" con las armas de destrucción masiva. "Bush, Blair y Aznar han perdido el sentido de la realidad. Nos están haciendo creer que existen las armas de destrucción masiva, cuando el sentido común nos hace pensar que, si hubieran existido, Sadam Husein las hubiera empleado. Empezó siendo una mentira, pero terminaron creyéndosela". "No se puede demostrar la inexistencia de algo", insistió.

"La realidad manda" y es la que va a hacer que a Blair le cueste su puesto de primer ministro en las próximas elecciones. Por tanto, la realidad se acabará imponiendo, puesto que el líder británico "pagará por sus mentiras". El psiquiatra parece dar por perdidos a los otros dos impulsores de la invasión a Irak: "Bush está convertido en un dictador, y Aznar ha caído en el autoritarismo".

Carlos Castilla del Pino explica que el sentido de realidad implica "captar la situación, interpretarla bien y comportarse adecuadamente".

El psiquiatra habla ante los alumnos de la UIMP de la memoria y de la recuperación histórica. La España franquista protagoniza gran parte de su segundo tomo de memorias, Pretérito imperfecto II, que publicará Tusquets y en el que contará sus vivencias desde que se hizo cargo del dispensario de psiquiatría de Córdoba, en 1949 donde termina el primer tomo hasta 1983. "Desde la muerte de Franco iré más rápido, porque esa parte es menos interesante. El franquismo me obligó a un protagonismo que en la democracia no tengo que sostener", reconoce. "Franco nos quitó la palabra y nos quitó la memoria, y la sustituyó por una historia totalmente sesgada. Hay que recuperar la memoria, porque el protagonismo de los vencidos no sólo ha sido olvidado por el franquismo, sino por la sociedad española", concluye.



El País, 8 de agosto de 2003